

TRANSTERRADOS EN DOS MUNDOS:
ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL INDEPENDIENTE
EN TORNO A LA EMIGRACIÓN CUBANA

*The Refugees in Two Worlds: Analysis of the Audiovisual
Independent Production around the Cuban Migration*

Aimée GROSS GUTIÉRREZ*

Fecha de recepción: enero del 2012

Fecha de aceptación y versión final: noviembre del 2012

RESUMEN: La historia del Caribe y de la humanidad en general es la historia de las migraciones. En el presente siglo, una de cada 35 personas es un migrante internacional. Cuba, país de emigración, como lo definiría A. Aja (2006), constituye una variante peculiar de la migración transnacional, marcada por las características particulares que han distinguido a la comunidad cubana en el exterior posterior a 1959.

La presencia de la migración y sus implicaciones ético-morales en la sociedad cubana, la alegoría de la partida, la separación, el desarraigo, la nostalgia, han constituido referentes ineludibles del arte y la cinematografía cubana, como reflejo de una realidad sociocultural que no puede ser ajena.

El presente artículo tiene como propósito el análisis de una muestra de producciones audiovisuales independientes, realizadas por jóvenes creadores cubanos, que abordan en su contenido temático central el tratamiento del fenómeno emigratorio cubano, constituyendo una primera aproximación al estudio de este tema en la cinematografía cubana independiente posterior al año 2000¹.

PALABRAS CLAVE: emigración cubana, cinematografía independiente cubana, producto audiovisual, tratamiento fílmico, proceso de concepción del audiovisual.

ABSTRACT: The history of the Caribbean and humanity in general is the history of migrations. In the present century, one out of 35 persons is an international migrant. Cuba, country of emigration, as A. Aja (2006) would define it, is a peculiar variant of transnational migration, given the particular characteristics that have distinguished the Cuban community abroad after 1959.

The presence of the migration and its ethics and moral implications in the Cuban society, the allegory of the exodus, the separation, eradication and the homesickness have constituted obligated topics of art and Cuban cinematography as images of a sociocultural reality that couldn't be postponed.

* Aimée Gross Gutiérrez – Máster en Sociología. Profesora e investigadora en el Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

¹ Los resultados que aquí se presentan forman parte de la investigación desarrollada por la autora en el año 2011 para obtener el grado de Máster en Sociología, desarrollada en la Universidad de La Habana.

The objective of this article focuses on an analysis of a group of independent audiovisual productions, made by Cuban young filmmakers, which have in the main argument the treatment of the Cuban emigration phenomenon, as a preliminary approach to the study of this topic in the Cuban independent cinematography after 2000.

KEYWORDS: Cuban emigration, Cuban independent cinematography, audiovisual production, filmic treatment, filmmaking process.

I. A MODO DE INTRODUCCIÓN

El hombre, desde sus primeros pasos, se ha caracterizado por un incesante ir y venir a través de distintas regiones geográficas, en una búsqueda de bienestar y mejoras económicas, políticas, sociales y climáticas, o inspirados por el hecho de nutrirse de nuevos espacios y experiencias.

El cine, como instrumento de opinión y formación de la conciencia individual y colectiva, a través de un sincretismo entre lo real y lo imaginario, ha abogado por la reflexión crítica de las problemáticas más inquietantes de nuestra realidad social. Los avances tecnológicos y la democratización de los medios técnicos de filmación que caracterizan la entrada del siglo XXI en relación al ámbito audiovisual, son factores que favorecieron el acceso de una mayor cantidad de realizadores, consagrados y noveles, a la producción audiovisual cubana, en la cual comienzan a despuntar producciones semi o totalmente independientes, emancipadas de la industria cinematográfica oficial cubana, que se han empeñado en revelar, y en algunos casos invisibilizar, algunos tópicos y problemáticas de la Cuba contemporánea, dentro de las cuales el fenómeno de la migración internacional no queda exento.

Uno de los espacios que se ha creado en el país para el reconocimiento de esta obra audiovisual, de carácter independiente, es el evento Muestra Joven, el cual se sitúa desde su primera edición en el año 2001, como el espacio legitimador más relevante del joven quehacer cinematográfico cubano actual. Auspiciada por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), este evento se concibe con el propósito de estimular el conocimiento y la reflexión alrededor de la obra audiovisual de los jóvenes realizadores². No obstante a que este cine joven dista de ofrecer rupturas formales y propuestas estéticas innovadoras con relación a sus predecesores, logra una apertura temática en la tradición audiovisual cubana a partir del tratamiento de diversos temas raciales, sexuales, existenciales de la realidad nacional inmediata, desde una óptica cinematográfica desacostumbrada, erigiéndose como una posible alternativa a un momento de crisis de la industria y el sistema de producción de cine cubano. Ello hace constituir a este evento, sus protagonistas y sus obras, un fenómeno sociológicamente relevante, no sólo por abordar problemáticas

² La convocatoria del certamen permite la participación y el concurso de jóvenes realizadores de hasta 35 años de edad como máximo.

sociales desde un discurso y mirada novedosos, sino por lograr reflejar las visiones que la generación más joven posee sobre la Cuba contemporánea.

Las concepciones metodológicas que orientaron el desarrollo del estudio se sustentaron en el empleo de una metodología con un enfoque cualitativo, que permitió analizar, caracterizar y decodificar las estructuras de significados y significantes que particularizan el discurso cinematográfico independiente en torno a la emigración cubana, profundizando además en los elementos mediadores que inciden en el proceso de concepción de dichas producciones audiovisuales. El desarrollo de esta perspectiva metodológica se realizó sobre la base de la aplicación de entrevistas en profundidad a directores y guionistas de cuatro materiales audiovisuales concursantes en el evento Muestra Joven en el período de 2001-2010, así como del análisis de contenido a dichas producciones. Si bien no resulta válido que estos resultados sean generalizables a la producción cinematográfica independiente cubana, las reflexiones aquí plasmadas constituyen aproximaciones susceptibles de presentar, con un cierto grado de generalidad, a los audiovisuales concursantes en este certamen y no sólo en aquellos que aborden la temática emigratoria cubana.

II. LA BICULTURALIDAD Y APOSICIONALIDAD DE LA VIDA EN EL *HYPHEN*

Con el triunfo de la Revolución, en el año 1959, se produce una ruptura del patrón migratorio tradicional cubano, comenzando a tener matices diferentes, no sólo por el aumento de las cifras de emigrantes, sino también por los actores sociales que se comienzan a involucrar en este fenómeno. Confluyen en esta ruptura tres factores primordiales: el estado del conflicto bilateral entre Cuba y los Estados Unidos, principal país receptor de la emigración cubana, la situación interna de la emigración cubana en el exterior y, no menos importante, las condicionantes internas de la sociedad cubana a fines del siglo XX, caracterizada por una profunda crisis económica y reajustes en todas las estructuras de la sociedad, los cuales inciden en el complejo motivacional de las personas que toman la decisión de emigrar.

Desde el propio año 1959, Estados Unidos comienza a manejar el factor migratorio como parte de su política de hostilidad hacia la Revolución, implementando una serie de políticas de recepción y estímulo a los emigrantes cubanos³. Producto de estas políticas y en consonancia con la ideologización que asume el tema migra-

³ Entre ellas pueden mencionarse el Programa de Refugiados Cubanos (1960), establecido por el presidente J.F. Kennedy y administrado con el Departamento de Salud, Educación y Bienestar Social; la Ley de Inmigración y Naturalización (1961) desarrollada para beneficiar, bajo la condición de refugiados a los migrantes de los países del campo socialista; la denominada Operación Peter Pan (1962) y la Ley de Ajuste Cubano (1966), esta última, vigente aún hoy.

torio entre Cuba y los Estados Unidos, el acto de emigrar cobra el significado de abandono de la patria y:

[L]os emigrantes cubanos se definirán como exiliados y recibirán los impactos directos del carácter defensivo, restrictivo y excluyente de la política migratoria de Cuba, cuestión que impactará al resto de las oleadas migratorias cubanas hasta nuestros días. (Aja, 2001: 62).

A raíz del fracaso del proyecto socialista de Europa del Este y la desintegración de la URSS en la década de los noventa, la situación económica interna de Cuba se vio afectada generando una aguda crisis que influyó en todos los ámbitos de la sociedad cubana. El déficit alimentario y el deterioro del sistema de salud y de otros servicios de primera necesidad influyeron en el creciente descontento de la población cubana, llevando a considerar a muchos cubanos la migración como la única vía de solucionar los problemas que se estaban generando en la vida cotidiana de las familias y hallar una nueva orientación y perspectiva de futuro. Comienzan a predominar, como motivaciones principales para la búsqueda de nuevos espacios geográficos donde residir, los elementos económicos, incluyendo la movilidad social, en combinación con factores de orden político y otros como la reunificación familiar y la desconfianza en el proyecto social de la Revolución para salir de la crisis. (Duany, 2009: 1). Estas circunstancias generaron la transformación y abolición de una serie de creencias y prejuicios existentes en torno al fenómeno migratorio, la percepción del emigrante cubano y la connotación negativa dada a la relación de los cubanos con los familiares emigrados. La emigración cubana comenzaría a caracterizarse entonces por el excepcionalismo, como argumentarían Grenier y Pérez (2003) manteniendo un “ethos del exilio y creando un poderoso enclave étnico con niveles relativamente altos de influencia económica y política hacia Cuba, tanto en el plano local como nacional” (Grenier y Pérez en Duany, 2009: 1), a partir del mantenimiento de las redes de parentesco y amistad, el envío de remesas a los hogares cubanos y el sostenimiento de las prácticas culturales que cada vez más rebasan los límites geopolíticos. Ello, junto con la consideración de la emigración temporal como un nuevo componente de tendencia creciente, alternativo a la emigración definitiva, constituirían elementos esenciales que caracterizarían el flujo emigratorio cubano en la primera década del siglo XXI.

El proceso de inserción de los emigrantes cubanos a sus nuevos lugares de destino ha constituido también un fenómeno atractivo dentro de la agenda temática de investigadores y académicos sociales, los que han profundizado en los aspectos de la cultura cubana que continúan (re)produciéndose en emigrantes cubanos y sus descendientes desde otras latitudes geográficas, como por ejemplo, el caso de la excepcional comunidad cubana radicada en la ciudad de Miami. El investigador cubano-americano Gustavo Pérez Firmat ha identificado algunos rasgos de lo que consideran es “ser cubano” en los EE.UU., definiéndolo fundamentalmente como un ajiaco de contradicciones, como un acto de equilibrio entre dos fuerzas: lo “tradicio-

nal” (convergencia y continuidad) y lo “transnacional” (reflejo del mecanismo de distanciamiento, des-ubicación)⁴. Para este autor el destino de la “generación del 1½”, como el mismo la denomina – es la vida en el *hyphen*, refiriéndose al guión intermedio que media en la palabra cubano-americano. Es en esta balanza entre defensa identitaria, reproducción de valores y tradiciones versus inserción y asimilación cultural de las nuevas generaciones arraigadas a su entorno natal, que continúa, aún en nuestros días, el proceso de construcción de la “patria”, esa que desde la nostalgia y añoranza del migrante, permanece inerte en el tiempo.

Es precisamente en estos encuentros y desencuentros y en las características que particularizan el proceso migratorio cubano que este fenómeno ha resultado ser una temática de tratamiento ineludible dentro de las artes, como reflejo de nuestra realidad sociocultural. Las artes plásticas, la literatura, el teatro, la música y el cine, han constituido vehículos de expresión y reflexión, generalmente desprejuiciada, de este tema, en una búsqueda de nuestra identidad, de tolerancia y reconocimiento, proponiendo una nueva mirada hacia la emigración, enraizada más en el sentimiento de pertenencia del individuo por sus raíces, que en los límites geográficos y barreras administrativas.

III. ITINERARIOS TRANSCULTURALES⁵: EL FENÓMENO MIGRATORIO EN EL DISCURSO CINEMATOGRAFICO CUBANO INDEPENDIENTE

El discurso cinematográfico cubano ha transitado por distintos períodos en relación a la tematización de la emigración cubana como tesis central o argumental de sus producciones. La elección del fenómeno migratorio y más específicamente del proceso de emigración cubana, así como la figura y condición del emigrado cubano, constituyó por un largo período de tiempo un tópico marginal e innombrable dentro del proyecto social revolucionario, y por ende también, dentro de la cinematografía cubana de entonces, donde sólo emerge como temática central en dos filmes: la exitosa *Memorias del subdesarrollo* (1968) y *Polvo rojo* (1981). No sucedió así, en cambio, en apariciones incidentales dentro de las tramas argumentales de otras muchas producciones, que reflejaron este fenómeno sutil y tentativamente, pero sin llegar a encararlo directamente⁶.

Sin embargo, el tratamiento al fenómeno migratorio cubano se tornó un tópico recurrente en la filmografía cubana finisecular – tanto de la industria de cine cu-

⁴ Pérez Firmat, Gustavo: *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*. University of Texas Press, 1994.

⁵ Haciendo un préstamo del término acuñado por James Clifford a la diáspora en un artículo con el mismo nombre publicado en la *Revista de Occidente*, No. 215, abril de 1999, p. 150.

⁶ Podríamos mencionar en este sentido los filmes *Las doce sillas* (1962), *Desarraigo* (1965), *Un día de noviembre* (1972) y *Los sobrevivientes* (1978).

vana⁷, como de las producciones independientes que comenzaron a emerger a comienzos de esta década como una de las características distintivas del cine cubano del siglo XXI. La elección y el tratamiento temático a un fenómeno tan polémico como la emigración cubana estuvo, y han estado desde entonces motivados esencialmente por la necesidad de visibilizar las aristas más humanas y existenciales de este proceso, flexibilizando el signo político-ideológico, muchas veces beligerante, que había matizado tradicionalmente las visiones en torno a la emigración en el discurso cinematográfico anterior a la década del 90.

Dichas producciones de carácter independientes, la mayoría de ellas reconocidas a partir de su participación y exhibición en el certamen Muestra Joven, al cual ya nos hemos referido anteriormente, se caracterizan esencialmente por la improvisación y el empirismo, así como una mayor libertad creativa del realizador en la concepción y realización de su obra, un mayor uso y explotación de las nuevas tecnologías, soportes y formatos (influencias de la publicidad, el video clip, los spots y el teleplay)⁸, bajos presupuestos y restricciones financieras, así como una serie de debilidades en materia de elementos legales, como la evasión del registro de los derechos musicales y de imagen, indispensables para garantizar la distribución y exhibición de sus obras. Esta última limitación ha provocado que el producto audiovisual final no adquiera, en numerosas ocasiones, el rigor, la coherencia y la calidad requerida.

En relación al tratamiento genérico empleado en las producciones independientes que abordan el fenómeno migratorio cubano es visible un predominio de los audiovisuales de género documental sobre los géneros ficción y animación, debido esencialmente a las facilidades que en materia de improvisación este género permite al realizador⁹ – elemento esencial para aquellos noveles creadores que se inician dentro del universo audiovisual sólo , así como la reducción de los costos de producción que se generan al prescindir de trabajo de interpretación actuarial, guionistas,

⁷ Como parte de esta oleada cinematográfica se realizan dentro de la institución una serie de filmes que abordan como eje central la temática de la emigración cubana en alguna de sus aristas. Entre ellos encontramos las cintas *Mujer transparente* y *Alicia en el pueblo de Maravillas* (1990), *Vidas paralelas* (1992), *Madagascar* y *Reina y Rey* (1994), *La ola* (1995), *La vida es silbar* (1998), *Nada y Miel para Ochún* (2001), *La anunciación* (2009) y menos directamente, *Páginas del diario de Mauricio* (2006).

⁸ Del Río, Joel: “Insurgencia, dinámica y potestad del cine joven en Cuba”, *Revista Cine Cubano*, No. 173-174, julio-dic. 2009, pp. 16-25.

⁹ Dentro de la representación documental, el realizador sólo debe controlar ciertas variables de la preparación, el rodaje y montaje de la obra. Algunas variables, como por ejemplo, el guión y la investigación pueden omitirse, mientras que otras como el decorado, iluminación y comportamiento de los personajes están presentes, pero a menudo sin ningún control. Bordwell, David y Kristin Thompson (1990) “Film Art: An Introduction” 3ª ed., Mac Graw-Hill, Nueva York. Citado en: Nichols, Bill. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*, Paidós, Barcelona, 1997.

escenógrafos o grandes equipos de rodaje. Es motivado también por las facilidades en materia de reducción de costos que los jóvenes realizadores abogan por un material de corta duración, existiendo un predominio de cortometrajes (para un 68,8% del total) en las propuestas audiovisuales que integran el conjunto de obras que abordan este fenómeno.

Esta denominada revitalización del cine documental ha posibilitado la visibilización de determinados tópicos, hechos o situaciones de la sociedad cubana actual a través de sus propios protagonistas. Sin embargo, una de las limitaciones que más reiteradamente se le ha señalado a este cine radica en el tratamiento epidérmico y en ocasiones convencional que adoptan los jóvenes realizadores para acercarse y ahondar en estas temáticas. El recurrente uso de reportajes y entrevistas, como recursos en los que se apoyan para la búsqueda de información sobre la realidad, hace que sus propuestas adopten matices periodísticos, más que cinematográficos, y queden postergadas la búsqueda de nuevas propuestas estéticas y artísticas, así como la concepción de un producto audiovisual renovador.

Los recursos escenográficos y sonoros empleados en las historias constituyen elementos esenciales en los que se apoya el realizador para lograr la efectividad de los materiales audiovisuales, encontrándose generalmente asociados a las diversas acciones y conflictos que se van presentando en las historias. Así mismo, el empleo recurrente del humor y el apego a situaciones dramáticas relacionadas con diversas aristas del fenómeno migratorio cubano, constituyen otros de los ganchos elementales empleados para lograr la correspondencia de los materiales con su función y su adecuación a los géneros a los que tributan.

Un análisis a los contenidos predominantes de estos materiales nos revela que en su mayoría, los realizadores suelen relacionar el tratamiento del fenómeno migratorio cubano con otras aristas de nuestra realidad, como son la identidad nacional, la familia, el tratamiento a la diversidad sexual y a grupos poblacionales específicos, la infancia, la marginalidad, la pobreza, el acercamiento a la ruralidad y a comunidades urbanas periféricas, entre otros.

Uno de los más representativos acercamientos al proceso migratorio cubano desde una perspectiva familiar lo constituye el audiovisual de ficción *Tierra Roja*, el cual se acerca a la cotidianidad de una mujer emigrante latina durante sus primeros momentos de integración y supervivencia en un ambiente culturalmente extraño. El ahínco de esta migrante que busca abrirse espacio, amén de las diferencias idiomáticas, climáticas y ocupacionales a las que ha de someterse y subyugarse, podría incitar al espectador a hablar de un audiovisual cuyo tema central es el desarraigo. Sin embargo, es a partir de las cartas entrañables, nostálgicas y reveladoras que escribe a su familia, que la historia se hace voz y llega al espectador mostrando un estrecho vínculo de la migrante con los suyos, sus necesidades, sus problemáticas, las que se van revelando como los factores condicionantes de su accionar.

La realizadora de este audiovisual logra una representación balanceada del personaje al fusionar equilibradamente en la historia una inicial aproximación épica del emigrante como salvaguarda y proveedor familiar, con susurrantes soliloquios del personaje que evidencian los conflictos internos en los que se debate en torno a la decisión asumida y los riesgos y pérdidas que ella implica, en este caso esencialmente en su rol de madre, acercándonos menos idílica y más humanamente a un migrante que flaquea y reconoce las secuelas del distanciamiento. A medida que el audiovisual se acerca a sus puntos climáticos y el personaje va logrando el cumplimiento de sus propósitos iniciales, su discurso cambia de orientación y se va distanciando del retrato del emigrante que se contenta con el envío de remesas o la satisfacción de una serie de necesidades materiales a los suyos, residentes en Cuba, para acercarse a uno que produce un discurso mucho más profundo, existencial, que se replantea su vida.

Aunque en un primer análisis del discurso afloran los factores económicos como los principales condicionantes de la migración del personaje, una lectura más profunda de frases como la siguiente: “(...) Has escogido dejar de ser aquella mujer que vive en esa ciudad donde el tiempo no pasa, cuyos hijos crecen revueltos con los hijos de sus amigos de infancia, en una tierra agridulce, mezcla de carencia y de preocupación (...)” reconoce otros elementos en la decisión del desplazamiento, como la inercia social y la marginalidad. El viaje, en un primer momento, y finalmente la migración definitiva, son concebidos en la historia a través de una ambivalente percepción del personaje de oportunidad vs sacrificio. Al mismo tiempo que su salida del país le proporciona la oportunidad de alcanzar mejores condiciones de vida, esta búsqueda del ideal económico se replantea en el audiovisual matizado con el reconocimiento a las carencias y pérdidas, más bien espirituales, que arrastra en su condición de migrante.

A diferencia de otras producciones que caracterizan al emigrante cubano apegado a una imagen artificial y fosilizada de Cuba – al estar descontextualizada de su entorno dinámico, *Tierra Roja* revela a un personaje consciente, que re (construye) el espacio abandonado sin reservas estáticas y utópicas del mismo. De esta manera el audiovisual da un giro en el análisis de uno de los conflictos más recurrentes en la cinematografía nacional dedicada a la migración, al que Víctor Fowler denominara “el congelamiento de la memoria” del migrante.

[a sí misma] ¿Crees realmente que un día recuperarás el tiempo perdido? No, ese tiempo ya no te pertenece. Allá el mundo no se detuvo porque tú te hayas ido. Los problemas que dejaron de ser los tuyos siguen siendo los de ellos, tus amigos han ido aprendiendo a solucionarlos sin tí. Tu hija tuvo su primera historia de amor con un muchacho del cual conocerás sólo el nombre; otra persona la consolará. Tus padres se enfermarán y tú llegarás sólo para el entierro (...). (Fragmento de *Tierra Roja*).

El dominio del idioma, en el caso de países de destino de habla no hispánica, como sucede en este material, y la adaptación a un clima diferente constituyen dos

de los elementos más neurálgicos enunciados en este audiovisual como conflictos que vivencia el personaje en el proceso de inserción al nuevo espacio, reconociendo además que el dominio y conciliación con los mismos no eximen al migrante de sentirse ajeno a esos nuevos predios.

El camino de la integración es mucho más largo de lo que parece. Te habían hablado del frío, de la ilegalidad, pero nadie mencionó que una vez que lograras sentirte cómoda en la nueva lengua, quedaba aún el poder de servir de ella para compartir algo con la gente que te rodea. (Fragmento de *Tierra Roja*).

Otro de los materiales analizados en la investigación es el “documental”¹⁰ *HABANAver.T.a 31 kb/seg* (2009). En él la historia se desarrolla en la Cuba de mediados de la década del 2000 – específicamente de octubre de 2005 a abril de 2006, cuando dos antiguas amigas cubanas: una residente en Miami (Mara) y otra residente en Cuba (Nuria), restablecen contacto a través de internet, después de muchos años sin saber una de la otra. La historia acontece escuchando sus voces, mientras leen los emails que se envían entre sí, en los que se cuentan el resto de sus vidas no compartidas, pero sin vérselos sus rostros; mientras desfilan delante del espectador imágenes del acontecer de la ciudad – una ciudad golpeada, marginada, en decadencia y su gente. Es abordada la temática migratoria a partir de los “emails” entre una emigrante cubana que nostalgia y recuerda su Habana, creyéndola detenida en el tiempo; y una cubana que se muestra agobiada de su monotonía diaria, de las carencias materiales y espirituales de la ciudad donde vive; moviéndose entonces este material entre dos aristas del fenómeno: la condición del emigrante cubano en el país de destino y los conflictos, tanto en el orden individual, como social y colectivo, de “los que se quedaron.” No obstante, este no es otro audiovisual sobre separaciones, referido a una diáspora que repela y añora a Cuba al mismo tiempo, que quiere morir en su tierra; la producción se distancia del tan acostumbrado abordaje de las causas que motivaron la decisión de partida del personaje, el análisis del fenómeno migratorio desde una óptica política, y los reproches entre los personajes por el abandono, la separación y las heridas que producto a esto se han creado.

Los dos últimos materiales analizados en el estudio lo constituyen los documentales *Ex-generación* (2008) y *Voces de un trayecto* (2009), los que se acercan a la problemática migratoria cubana a partir de los testimonios de un sector específico de la migración cubana: los jóvenes. En el caso del material *Ex-generación*, del realizador cubano Aram Vidal, es el distrito federal de México el contexto geográfico donde se sitúa el documental, el cual a partir de las narraciones de un grupo de

¹⁰ El audiovisual está catalogado dentro del género documental advirtiendo ser el resultado de los testimonios reales de dos amigas. Sin embargo, es realmente – como lo reconocieran sus realizadores en un evento teórico realizado en la IX Muestra de Nuevos Realizadores (2010) un audiovisual de ficción, intencionadamente elaborado con altos picos dramáticos para apelar a la emotividad del espectador.

jóvenes cubanos residentes en México, se aproxima a las interioridades de sus vidas fuera de Cuba y a las reflexiones en torno a lo que han ganado y perdido tras su decisión de migrar. Contextualizado en el año 2008, el documental nos revela las visiones de seis emigrantes cubanos en torno a este fenómeno, una visión que se nos proyecta marcadamente influenciada y parcializada, desde los primeros minutos del audiovisual, por la perspectiva del documentalista, también con residencia en México. Es quizás debido a ello que, a diferencia de los otros materiales audiovisuales analizados, *Ex-generación* no nos revela los conflictos internos y muchas veces existenciales en los que se debaten los cubanos en tanto migrantes, ni logra un acercamiento humano a un sujeto que flaquea y reconoce las secuelas del distanciamiento. Ocultando o liberando de las secuelas de la migración a los que se fueron de Cuba, el documental desplaza este drama hacia aquellos que aún permanecen en la Isla, los que no han tomado su misma decisión, los “otros”, evidenciando la necesidad expresa del realizador de validar y generalizar las experiencias de estos sujetos, como la única manera posible de vivenciar la migración, invalidando así los múltiples matices que adquiere este fenómeno.

Un aspecto significativo de este documental lo constituyen las opiniones expresadas por aquellos entrevistados que han vivenciado un regreso temporal, a modo de visita, a su país de origen. Se pone de manifiesto en ellos un desencuentro con esos espacios y su gente, pero en este caso, no desencadenando un conflicto del migrante en torno a su lugar de pertenencia, sino produciendo la afirmación del mismo con el país de destino, reconociéndolo como el espacio al cual ahora pertenece. Este sentimiento de total conformidad y tolerancia del migrante consigo mismo y su nuevo espacio, resulta marcadamente discrepante, aunque no por ello irreal, con las visiones que caracterizan al emigrante cubano en los otros audiovisuales consultados, en los cuales generalmente prevalecen sentimientos de desarraigo en relación a su tierra, los que afectan su inserción y asimilación a los nuevos espacios de destino.

Por su parte, el documental *Voces de un trayecto* aborda las experiencias en torno a la condición de migrantes de un grupo de jóvenes actores y músicos cubanos residentes en la cosmopolita ciudad de Madrid. Utilizando también como recurso central la entrevista, el audiovisual profundiza en las particularidades del fenómeno migratorio cubano, revelando esencialmente el “discurso de la nostalgia”¹¹ de estos migrantes que intentando, con no pocos esfuerzos, adaptarse e integrarse a su nuevo entorno, mutan, se enriquecen y sin remedio sufren una transculturación, sino más positiva, definitivamente más universal.

¹¹ Denominación dada por Ambrosio Fornet a un dossier dedicado a la poesía cubana del exilio en el año 1995, convocado por *La Gaceta de Cuba*, uno de los órganos literarios de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), y publicado más tarde en el volumen *Memorias recobradas. Introducción al discurso literario de la diáspora*, Ediciones Capiro, Santa Clara, 2000.

A través de una de las canciones del dúo musical entrevistado – “Gema y Pável” titulada “La Habana es un invento” el documental se adentra en la relación actual que poseen estos migrantes con su lugar de origen, donde priman los sentimientos de idealización a una ciudad imaginada. Es precisamente en el proceso de reidentificación que han vivenciado al regresar temporalmente a su lugar de origen que se produce en ellos un desarraigo, al no reconocerse en ninguno de los dos ámbitos en los que habitan – física y espiritualmente, ubicándolos en un limbo existencial, como en el caso del personaje de *Tierra Roja*.

La Habana es un invento, ¿por qué es un invento? Porque uno se inventa una Habana que no existe. Yo estuve en La Habana hace muy poquito tiempo, y me di cuenta de lo falsa que es mi Habana. Yo no la he reconocido, ni me he reconocido en ella. (Gema Corredera – entrevistada. Fragmento del documental *Voces de un trayecto*).

La visibilización de la diáspora cubana constituye uno de los tópicos más desarrollados en torno al fenómeno migratorio en el audiovisual. A través de la reproducción de algunos de los encuentros de los emigrados cubanos – todos de carácter eminentemente recreativo, la realizadora documenta ese territorio unificador donde los emigrados, ante la necesidad colectiva de compartir emociones, vivencias, nostalgias, reconstruyen un espacio común y fomentan, quizás inconscientemente, una identidad cubana renovada y muy particular desde Madrid.

No obstante, aunque es evidente las redes de colaboración que como estrategias de sobrevivencia se generan entre los miembros de la diáspora, no es precisamente como un *gueto* que se pretende representarla en los audiovisuales analizados, pues son evidentes los lazos creados por los emigrantes cubanos con el país de acogida y sus ciudadanos.

Las costumbres culinarias, la cultura festiva, la gestualidad y expresividad, las añoranzas, son algunos de los más recurrentes elementos de identidad insular manifiestos en el discurso de los entrevistados. La caracterización “barrio bajera, solariega, rumbera” de la cubanía es reproducida por muchos emigrantes cubanos, quizás, como expresara uno de los entrevistados, para “sentirse más cubano (...) o más cerca de lo que aquí esperan que seas”.

IV. CONCLUSIONES

De manera conclusiva puede sintetizarse que la recurrencia del tema de la emigración dentro de la más reciente producción cinematográfica cubana constituye un reflejo indudable de la significación social que posee este fenómeno en nuestra realidad. Los materiales que aquí se analizan se aproximan, ya sea desde la ficción o el documental, a las interioridades de las vidas de emigrantes cubanos, dialogando en torno a sus percepciones sobre lo que han ganado y perdido tras su decisión de

migrar, reflejando las redes sociales que establecen los migrantes con su lugar de origen al tiempo que incorporan costumbres y afectos de la cultura de acogida, así como el sentimiento común que poseen de vivir en la frontera, de no pertenecer ni a una ni a otra realidad. De manera general estas producciones, todas desarrolladas en circunstancias temporales actuales – posteriores a mediados de la década de los 90. hasta nuestros días, se alejan de las concepciones politizadas y el espíritu condenatorio que entienden a la emigración cubana como un acto dramático o de desarraigo en relación al lugar de origen, y al emigrante cubano como un desertor o apátrida, presentando este fenómeno como parte de una dinámica natural, flexible y enriquecedora de desplazamiento territorial de los individuos.

Los realizadores abogan por reflejar esencialmente las resistencias, afirmaciones, negaciones y cambios que se producen en esos momentos de integración y supervivencia que experimentan los migrantes en su proceso de adaptación a sus nuevos destinos, considerando por tanto como fuentes eficaces para la concepción de la dramaturgia los testimonios provenientes de los sujetos implicados o cercanos a la migración, lo que incide en la concepción de un producto audiovisual muchas veces parcializado. La carencia, en la mayoría de los materiales, de un proceso de investigación temático *a priori* a su concepción, imposibilita en los jóvenes realizadores un tratamiento objetivo y comprometido del fenómeno migratorio en sus propuestas, distanciándose de un reflejo de la problemática en toda su complejidad e invalidándola de un tratamiento histórico verista del proceso migratorio cubano.

Los motivos económicos, las expectativas de mejorar las condiciones de vida, las ansias de reunificación familiar, el aislamiento insular condicionante de lo que los entrevistados denominan la “necesidad/ansiedad” de abandonar el país, así como el imaginario de éxito creado por los que ya han salido de Cuba, fungen como elementos condicionantes del fenómeno emigratorio cubano. Esta obsesiva localización de una frontera específica y de “la maldita circunstancia del agua por todas partes”, como lo denominaría el escritor y dramaturgo cubano Virgilio Piñera, agigantada además históricamente, no ha venido sino a magnificar el nacionalismo insular, ese que podría asociarse lo mismo con un carácter de rebeldía independentista, como de latente soledad y aislamiento.

Constituye un *leitmotiv* en todos estos materiales analizados la idea de validar al emigrante cubano como ciudadano de Cuba. La necesidad de emancipar el concepto de “cubanía” del marco político, ideológico al cual continúa asociándose y de su empecinada concentración dentro de los límites insulares, son algunas de las necesidades y conflictos esenciales que se ponen de manifiesto en estos audiovisuales, tanto en aquellos de género documental, como en los de ficción, en los que se aboga por la defensa de una reformulación de las definiciones de “cubanía”, “ciudadanía cubana” y “cultura cubana” dotándolas de un carácter transoceánico. La mayoría de los desenlaces de las historias son abiertos, recurriendo a imágenes metafóricas, aspecto estrechamente relacionado con el carácter mutante que aún matiza el fenómeno migratorio cubano, a la espera de cambios medulares que aboguen por la natu-

ralización de las percepciones en torno a este fenómeno y sus principales protagonistas, en un intento de reconciliación de Cuba con los cubanos todos:

Nosotros somos cultura cubana por supuesto, yo no la dividiría de aquí o de allá, somos cubanos de Cuba todos. No existe ningún cubano de Groenlandia, ni de Miami, ni de España, ni de Alemania, somos todos de Cuba, pero estamos metidos en todo ese universo sonoro que no nos hace ser menos cubanos, pero si nos hace ser cubanos nuevos. (Gema Corredera, entrevistada para el documental *Voces de un trayecto*)

El discurso cinematográfico cubano sobre este fenómeno continuará “navegando” por un largo camino, magnificado en nuestro carácter insular y en los tantos encuentros y desencuentros de los cubanos, pues como ha escrito Ambrosio Fornet “(...) al final del camino nuestra patria común carece de límites geográficos: no está en los orígenes, sino en las postrimerías, no en el pasado, sino en el futuro, no en la tierra, sino en el polvo.” (Fornet, 2000: 65).

BIBLIOGRAFÍA

- Aja, Antonio, (2001), “La emigración cubana entre dos siglos”, en: *Revista Temas*, No. 26, La Habana, pp. 60-70.
- Aja, Antonio, (2006), “Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI”, *Anuario Digital del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI)*, [en línea], disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/anuario%202006/indice.htm>; recuperado: 26 de enero de 2009.
- Aja, Antonio, (2008), “Posibles tendencias de la emigración desde Cuba entre 2008-09.” *Anuario Digital del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI). Migraciones Internacionales y Emigración Cubana*, [en línea], disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/anuario%200809/2009.html>; recuperado: 26 de enero de 2009.
- Del Rio, Joel, (2009), “Insurgencia, dinámica y potestad del cine joven en Cuba”, en: *Revista Cine Cubano*, No. 173-174, La Habana, pp. 16-25.
- Díaz, Desirée, (2001), “La mirada de Ovidio. El tema de la emigración en el cine cubano de los 90.”, en: *Revista Temas*, No. 27, La Habana, pp. 37-52.
- Duany, Jorge, (1997), “From the Cuban ajiaco to the Cuban-American hyphen: Changing discourses of national identity on the Island and in the diaspora”, en *Cuban Studies Association. Occasional Paper Series*, Vol. 2, No. 8, Miami, pp.1-31.
- Duany, Jorge, (2009), “La diáspora cubana desde una perspectiva transnacional”, [en línea], disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2976_1.pdf; recuperado: 14 de marzo de 2010.

- Fornet, Ambrosio, (2000), "El discurso de la nostalgia", en: *Memorias recobradas. Introducción al discurso literario de la diáspora*, Ediciones Capiro, Santa Clara.
- Fowler, Víctor, (2009), "Cine cubano: lo nuevo", en: *David Rockefeller Center for Latin American Studies*, Harvard University, [en línea], disponible en: http://www.drclas.harvard.edu/revistaweb/its_film/fowler_espanol; recuperado: noviembre, 2010.
- Nichols, Bill, (1997), *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*, Editorial Paidós, Barcelona.
- Pérez Firmat, Gustavo, (1994), *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*, University of Texas Press, Texas.

FICHAS TÉCNICAS DE LOS MATERIALES AUDIOVISUALES ANALIZADOS¹²:

Tierra Roja

Ficción/2007/18´
 Realizadora: Heidi Hassan
 Productora: Escuela de Bellas Artes de Ginebra.
 Producción: Tareq Daoud
 Guión: Heidi Hassan
 Fotografía: Gregory Bindchadler
 Edición: Heidi Hassan
 Sonido: Cedric Fluckiger
 Dirección de arte: Heidi Hassan
 Intérpretes: Mariana Sylla
 Sinopsis: Pequeño retrato de una mujer latina emigrante en Europa.

Ex Generación

Documental/Mini-DVD/2008/25´
 Realizador: Aram Vidal.
 Productora: Fonca, Generación Films.
 Producción: Eugenia Meyer
 Guión: Aram Vidal
 Fotografía: Aram Vidal
 Edición: Aram Vidal
 Sonido: Cristian Galarreta.
 Sinopsis: Más de la mitad de los emigrantes cubanos son menores de 35 años. Aproximación a la vida de un grupo de jóvenes cubanos residentes en México. Interioridades de su vida fuera de la isla y reflexiones sobre aquello que han perdido y ganado tras esa decisión.

¹² Se respetaron las fichas técnicas de los audiovisuales tal como aparecen en los catálogos consultados del evento Muestra Joven.

HABANAver.T.a 31 kb/seg

Documental/MiniDV/2009/30'

Realizadores: Javier Labrador y Juan Carlos Sánchez.

Productora: UTEROfilms

Producción: Javier Labrador, Juan Carlos Sánchez.

Guión: Juan Carlos Sánchez.

Fotografía: Javier Labrador.

Edición: Saddam Sánchez.

Música: Juan Carlos Sánchez.

Sonido: Maikel González.

Intérpretes: Broselianda Hernández, Sheril Zaldívar.

Sinopsis: Dos amigas se encuentran mediante Internet, después de muchos años sin saber nada una de la otra. Nuria vive en Cuba y desde aquí escribe. Mara se marchó a los Estados Unidos, donde trata de recuperar los años de amistad que perdió con su amiga. Los mensajes entre las dos mujeres se escuchan pasar sobre las imágenes de una ciudad de recuerdo y realidad.

Voces de un Trayecto

Documental/MiniDV/2009/40'

Realizadora: Alejandra Aguirre

Productora: Producciones Atalaya.

Producción: Alejandra Aguirre, Sebastián Losada.

Guión: Teresa Delgado, Alejandra Aguirre.

Fotografía: Raúl Bartolomé, Sebastián Losada, Alejandra Aguirre.

Edición: Kiko Gutiérrez, Alejandra Aguirre, Leonardo Pérez.

Música: William Roblejo.

Sonido: William Roblejo.

Sinopsis: Un grupo reducido de músicos y actores cubanos residentes en Madrid relata su experiencia como emigrantes en una ciudad recientemente cosmopolita. Propone abordar el tema de la emigración desde sus protagonistas, radicados fuera de la Isla.

